

Trazabilidad: algo más que seguridad alimentaria

Aunque la trazabilidad pueda resultar complicada para las empresas, su implementación es muy beneficiosa, ya que es una herramienta de gestión que permite saber la ruta que ha seguido el producto, mejorar la gestión de costes y de operaciones...

Luis Arturo Rábade y José Antonio Alfaro (Universidad de Navarra) 10/11/2004

Que un bien esté trazado o que una empresa tenga un sistema de trazabilidad implica que **se conoce y se controla el producto desde su origen hasta su consumo**. Poniendo un ejemplo, una lata de espárragos está trazada de forma completa si sólo con los datos de la etiqueta se puede rastrear hasta determinar aspectos tales como la hora de fabricación, la línea de fabricación, los operarios que trabajaron en ese turno, la hora de inicio de la orden, el encargado de la línea... Si la trazabilidad se sigue rastreando hacia atrás, se puede saber qué entradas se produjeron en el día del turno señalado, y, por tanto se puede determinar de qué agricultor o agricultores proviene la materia prima.

Hoy en día, trazabilidad se suele relacionar como un **requisito de la seguridad** alimentaria. De hecho, es muy probable que empecemos a leer de forma regular aspectos relacionados con la trazabilidad, debido a que la Unión Europea, en el Artículo 18 de la REGULACIÓN EC178/2002, que entra en vigor el 1 de enero de 2005 establece que "...en todas las etapas de la producción, la transformación y la distribución deberá asegurarse la trazabilidad de los alimentos, los piensos y los animales destinados a la producción de alimentos y de cualquier otra sustancia destinada a ser incorporada en un alimento o pienso, o con probabilidad de serlo". Esta norma obliga a identificar quién ha suministrado y a quién se ha entregado un alimento, pienso o animal, y a etiquetar e identificar productos para asegurar la trazabilidad.

Sin embargo, es una norma muy general, que deja muchos puntos en el aire, tales como el nivel de precisión, las normas de identificación, captura y almacenamiento de datos, el plazo de respuesta a peticiones de información, y la estructura de las auditorías legales.

En este sentido, y dada la importancia creciente de este tema en el sector agroalimentario, una serie de profesores de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Navarra realizamos un proyecto de investigación financiado por el Gobierno de Navarra, con el objetivo, entre otros, de determinar las **ventajas de implementar un sistema de trazabilidad**, y si éste es simplemente un medio que permite cumplir los requisitos de seguridad alimentaria o bien, puede ayudar a mejorar la **competitividad** de las empresas.

Como resultado de este trabajo, hemos observado cómo la **actitud** de las empresas ante la necesidad de la trazabilidad es muy diferente. De este modo, nos encontramos con empresas cuyo objetivo es hacer el mínimo requerido para asegurar el cumplimiento de la legislación, y otras, que intentan aprovechar el potencial de la trazabilidad a lo largo de la cadena logística para generar una ventaja competitiva real.

Un análisis de las Mejores Prácticas de trazabilidad en el sector de transformación de vegetales del Valle del Ebro nos ha permitido observar que son numerosos los **factores** que influyen en la complejidad y relevancia de la trazabilidad en una empresa: importancia de la calidad en la empresa, carácter de la propiedad, actividad exportadora, tipos de producto, características (número, origen geográfico, grado de agregación,...) de los proveedores de materias primas, trabajar o no en el ámbito de la producción integrada y las denominaciones de origen...

Los **beneficios** de la trazabilidad se pueden resumir en los siguientes puntos:

a) **aprovisionamiento**: con un sistema de trazabilidad, se puede determinar el rendimiento de cada proveedor, es decir, permite realizar auditorías a proveedor, y realizar un análisis precio-calidad de cada uno de ellos. Es importante destacar cómo en Navarra el desarrollo de la normativa referente a los certificados de producción integrada como medio para asegurar la trazabilidad de las materias primas adquiridas ha permitido que los agricultores se concienten de la necesidad de documentar todas sus actividades, lo cual redonda de forma positiva en el perfeccionamiento del sistema de trazabilidad;

b) **producción**: como consecuencia de poder analizar lotes individuales, se puede determinar la productividad por lote, y detectar fallos por lotes asociados a aspectos del proceso productivo tales como temperaturas, mal tratamiento de los productos (ejemplo: botes abiertos), fallos de los trabajadores. Este control redonda en disminución de errores en mezclas de productos, aumento de productividad, y aumento de la capacidad disponible;

c) **almacenamiento**: la trazabilidad permite un control absoluto de los productos, que en el caso del almacenamiento se plasma en: rotación más adecuada, se puede implantar el sistema FIFO, que provoca una reducción de problemas de caducidad, mejora en la gestión del almacén, lo cual permite optimizar el espacio

disponible, y prescindir de almacenes alquilados y una menor mano de obra, y se reduce el nivel de inventario, ya que el stock de seguridad que se necesita es menor.

d) **distribución**: con la trazabilidad a tiempo real, se consigue reducir costes en errores en envíos, tiempos de transporte, costes de transporte, costes de devolución y roturas de stock. Resumiendo, se dispone de información de todos los controles pasados por cada partida de producto, lo cual sirve, por un lado, para dar mayor información al cliente y aportar más valor al producto, y, por otro lado, a nivel interno, donde ayuda a analizar todo el proceso productivo y si se ha hecho algo mal, informar en qué punto exacto del proceso se ha cometido la equivocación.

La **filosofía** de las mejores prácticas es la de utilizar la trazabilidad como una herramienta de mejora continua, no como un argumento de castigo, tanto para trabajadores como proveedores, o como una exigencia de la legislación.

Sin embargo, **implementar** un sistema de trazabilidad no es sencillo. Existen numerosos problemas que pueden surgir a lo largo de este proceso, que se resumen en dos: resistencia de los trabajadores y directivos al cambio, y alto coste. El primero se plasma, por ejemplo, en que el nuevo sistema implica llevar a cabo una auditoría interna de cada departamento, lo cual siempre implica recelos. El segundo implica que implementar un sistema de trazabilidad a tiempo real supone invertir mucho dinero en una actividad que no es productiva de forma directa, lo cual hace que sea más difícil convencer sobre su conveniencia.

Como apunte final, se puede afirmar que la trazabilidad se va a convertir en una exigencia, no en una estrategia de diferenciación. Lo que sí puede servir para distinguirse de la competencia es la eficiencia en el cómo se consigue la trazabilidad. Tal como nos comentaba un directivo de una empresa, "la trazabilidad es una herramienta de gestión que permite seguir la ruta del producto, y nos permite mejorar la gestión de costes, la gestión de operaciones, analizar los costes de actividades. Por tanto, la trazabilidad no debe ser vista "miopemente"; mucha gente lo entiende como un incordio, como un engorro para los fabricantes cuando realmente puede proporcionar una ventaja, armas para saber qué es lo que está ocurriendo en la empresa".

Luis Arturo Rábade y José Antonio Alfaro
Profesores de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Navarra

Fuente: www.navactiva.com